

Canadá: visión estratégica en los contextos NORAD y OTAN | 4

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289640281.04>

Andrés Felipe Cardona-Orozco

Vivian Monroy Velázquez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen. Este capítulo analiza elementos centrales de las políticas de seguridad establecidas en 1994 y en 2017, a través de las cuales se construye una visión sobre seguridad. En dicha visión resulta relevante analizar la participación de Canadá en NORAD junto con Estados Unidos y su amplia participación dentro de la OTAN. Se usa como principal método de análisis la revisión documental, con documentos oficiales, así como diversos artículos de revistas especializadas que tuvieron como eje a Canadá y su visión estratégica. Del análisis, se logró identificar una proyección hasta 2027 y en la cual priorizan escenarios de seguridad con Estados Unidos y OTAN con los cuales se tenga un espacio de influencia en el mantenimiento de la seguridad internacional.

Palabras clave: Canadá; defensa; estrategia; libro blanco; OTAN; seguridad

Andrés Felipe Cardona-Orozco

Estudiante del Doctorado en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa, y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Politólogo, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Becario del Programa Política y Estrategias en Seguridad, William J. Perry Center, Washington. Docente e Investigador, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

<https://orcid.org/0000-0001-8345-0944> - Contacto: andresf.cardona@esdeg.edu.co

Vivian Monroy Velázquez

PhD (c) en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa, y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia. Especialista en resolución de conflictos armados, Universidad de Los Andes, Colombia. Docente, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

<https://orcid.org/0000-0001-7101-6921> - Contacto: monroyv@esdeg.edu.co

Citación APA: Cardona-Orozco, A. F. & Monroy Velásquez, V. (2025). Canadá: visión estratégica en los contextos NORAD y OTAN. En C. E. Álvarez Calderón, F. N. Cufiño Gutiérrez, E. F. Orozco Becerra, & G. A. Orozco Becerra (Eds.), *Seguridad y Defensa. Estudios de caso desde la cultura y el pensamiento estratégico* (pp. 87-114). Sello Editorial ESMIC.

<https://doi.org/10.21830/9786289640281.04>

Seguridad y defensa. Estudios de caso desde la cultura y el pensamiento estratégico

ISBN impreso: 978-628-96402-7-4

ISBN digital: 978-628-96402-8-1

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289640281>

Colección Ciencias Militares

Serie Miles Doctus: investigación formal terminada

Sello Editorial Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D.C., Colombia

2025



Introducción

Canadá es un país rico en historia, no solo por su estrecha y cercana vinculación con el Reino Unido, sino por su relación con vecino próximo Estados Unidos. A estos dos elementos se le debe adicionar una amplia participación a nivel internacional en temas de seguridad, lucha contra el terrorismo, operaciones de paz y temas de política internacional como cambio climático entre otros.

Entender la situación de Canadá implica entre muchos, comprender su historia y vinculación histórica con el Reino Unido. En este sentido es preciso comentar que Canadá se proclamó como un Estado autogobernado, pero no alejado de la Corona Británica desde 1867. En este sentido, la política canadiense termina siendo una mezcla entre decisiones autónomas y otras con una fuerte influencia de la Corona Británica. En este sentido es pertinente comentar que, dentro de la estructura de gobierno, la Reina Isabel II continúa Figurando como Jefe de Estado, representada por un Gobernador General en cabeza de Richard Wagner (Central Intelligence Agency, 2021).

Lo anterior cobra mayor sentido cuando se habla del Commonwealth como vínculo histórico entre territorios antiguos del antiguo Imperio Británico y el Reino Unido. El origen de esta comunidad de Estados independientes y semindependientes se remonta al siglo XIX y que a lo largo del siglo XX se mantiene como una comunidad amplia de Estados que mantienen algún grado de lealtad con la Monarquía Británica, pero sin que el Reino Unido imponga sus decisiones. La base principal de la existencia del Commonwealth, parte de la condición de igualdad y libertad entre sus miembros para temas de cooperación (The Commonwealth, 2022).

Ahora bien, más allá de la relación histórica con el Reino Unido, Canadá se ha logrado posicionar como uno de los países más importantes a nivel internacional. Su economía es una de las más prosperas, liderando mercados financieros y la economía azul¹ (*blue economy*). Es este aspecto

1 El término Blue Economy es definido por las Naciones Unidas como el uso sostenible de los recursos oceánicos en pro del crecimiento económico, calidad de vida, mientras se preserva el ecosistema oceánico. (United Nations, n.d.)

económico se resalta su vasta agroindustria a la cual se debe adicionar sectores industriales como transportes químicos, minerales procesados y no procesados, productos derivados de la madera, entre otros (Central Intelligence Agency, 2021a).

Otro de los factores relevantes para comprender a Canadá, radica en su extensión, la cual es de 9.984.670 km², muchos de los cuales son solo su extensión terrestre y con una porción considerable de extensión marítima. Sumado a este aspecto, su ubicación lo pone como un actor central dentro del escenario de la política en el Atlántico y Pacífico Norte, en donde comparte en gran medida su rol protagónico con países como Estados Unidos, Dinamarca y Rusia, lo proyecta directamente hacia la OTAN (Figura 1).



Figura 1. *Canadá*

Fuente: Military Periscope (2021).

Finalmente, y con miras a comprender la visión estratégica de Canadá, se hace necesario explicar que su forma de gobierno parte de una visión heredada desde el Reino Unido. De esta forma la estructura gubernamental canadiense parte de una Monarquía Constitucional, bajo amparo del Commonwealth, constituida como una democracia parlamentaria federal regulada por una constitución (Central Intelligence Agency, 2021; Military Periscope, 2021).

Con base en lo anterior, el propósito del capítulo radica en analizar la visión estratégica canadiense y su estructura militar, bajo tres elementos centrales: la relación con la OTAN, la relación con Estados Unidos en una visión hemisférica y por último frente al escenario del Ártico.

Documento blanco: visión estratégica

Los Documentos Blancos de Defensa en Canadá han sido el referente a través del cual se plasman las líneas generales de la acción del Ministerio de Defensa y por ende las Fuerzas Militares de Canadá. En su construcción se consideran escenarios internacionales y nacionales, con los cuales se busca mantener en gran medida los intereses nacionales.

En este sentido, la construcción de los intereses nacionales en Canadá parte de la interacción estrecha del Gobierno con las regiones y con la población en general. Esta interacción resulta siendo relevante en el sentido que termina orientando la acción general de los gobiernos, pero también estableciendo elementos inamovibles que impactan de forma directa la construcción del Documento Blanco de Defensa. En este sentido vale mencionar que, para efectos de desarrollar la visión estratégica de Defensa en Canadá, se parte de Comisión Conjunta de Política de Defensa la cual se encarga de recibir y condensar las visiones de la ciudadanía, de académicos, ONG, entre otros, para establecer con claridad el horizonte de dicho documento (*Documento Blanco de Defensa Canadá, 1994*)

Lo importante del Documento Blanco se centra en establecer cuál es la visión canadiense sobre la seguridad internacional y su aporte a ésta, al igual que dejar en claro cuáles son sus objetivos primordiales como Estado. De esta forma, el documento no solo parte de la definición de lo que Canadá es como Estado, sino que tiene en cuenta un análisis sobre situaciones que se consideran de interés, al igual que desarrolla un apartado amplio sobre la estructura, composición y presupuesto de las Fuerzas Militares.

Un ejemplo de lo anterior es lo desarrollado en el Documento Blanco de 1994, el cual parte de la Comisión Conjunta entre Senado y Cámara para indagar a los canadienses sobre los temas relevantes en torno a la Defensa

del país. Dicho documento tuvo en cuenta las apreciaciones frente a la cooperación de Canadá en escenarios como OTAN y frente a NORAD².

El enfoque principal del Documento Blanco de 1994 va a centrar la atención en el escenario luego de la caída del Muro de Berlín y sobre todo en el contexto del desmembramiento de la URSS. En este sentido, la concepción frente a los temas de seguridad para Canadá migra de la situación de tensión frente a una confrontación y tensión derivada de la Guerra Fría, hacia un escenario de vigilancia de los Acuerdos de no Proliferación de Armas Nucleares, al igual que una visión sobre los temas de seguridad a nivel regional como en los Balcanes, Yugoslavia, Oriente Medio, América Latina y África (*Documento Blanco de Defensa Canadá, 1994*).

Sumado a lo anterior, el documento parte de la concepción del rol central que Canadá juega en el mantenimiento de la Seguridad Mundial. En este sentido, se resalta como uno de los elementos claves la participación en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz bajo el mandato de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y su visión frente a problemas globales como los refugiados. Sin embargo, frente a estos temas y su participación, se señala con claridad la dificultad presupuestal para atender dichos compromisos. De esta forma, se indica de manera amplia que una de las mayores dificultades para formular políticas de forma clara parte de presupuestos cada vez más limitados frente a los temas de defensa, pero sobre todo se enfatiza en una creciente deuda externa y en una limitante presupuestal que se traduce en una reducción considerable del presupuesto destinado para el Ministerio de Defensa, de la cual se concluye en hacer más eficiente el gasto sin perjudicar de forma considerable los compromisos internos y externos (*Documento Blanco de Defensa Canadá, 1994*).

Ahora bien y en contraste, el Documento de Defensa desarrollado en 2017 plantea un escenario considerablemente diferente al de 1994. El docu-

2 NORAD. Acrónimo para North American Aerospace Defense Command. Organización binacional creada finalizando la década de 1940 y cuyo principal objetivo es la vigilancia del espacio aéreo, marítimo y espacial de Norte América, a través de mecanismos de alerta temprana, detección de ataques en contra de la región por parte de aeronaves, misiles, embarcaciones o vehículos espaciales (North American Aerospace Defense Command, n.d.).

mento más reciente plantea dentro de sus elementos centrales, una visión a 20 años centralizada en el tema de la protección de los miembros de las Fuerzas Militares y sus familias, teniendo en cuenta entre otros, los compromisos internacionales. En el documento del 2017 se plantea una visión multicultural que refleja la construcción social canadiense y la cual sirve para la cimentación de unas Fuerzas Militares diversas en la cual se busca tener en cuenta la participación de todos los ciudadanos que conforman el Estado canadiense (Canada. Department of National Defence, 2017).

Si bien el Documento Blanco actual no habla de temas como los que se tenían en cuenta para el año 1994, si tiene un apartado de análisis sobre un entorno en donde temas como extremismos violentos, migración y emergencias humanitarias, cambio climático, el uso desviado de tecnologías de la información y la comunicación son los principales retos que deben afrontar las FF. MM. canadienses. Sumado a los nuevos retos, se debe mencionar que la propuesta del documento, a diferencia del de 1994, plantea un incremento sustancial de las Fuerzas Militares y por ende de su presupuesto (Figura 1), sin perder de vista el manejo eficiente de recursos, inversiones y gasto en general del sector, con lo cual se busca mantener unas fuerzas bien preparadas y equipadas para afrontar los retos descritos anteriormente (Canada. Department of National Defence, 2017)

	2016-17	2017-18	2018-19	2019-20	2020-21	2021-22		
Accrual Basis	17,148	17,174	17,636	18,677	19,464	20,015		
Cash Basis	18,908	20,683	21,428	21,714	24,276	25,315		
		2022-23	2023-24	2024-25	2025-26	2026-27	Total 10yrs	Total 20yrs
		20,870	22,092	23,278	23,899	24,551	207,654	497,012
		26,048	29,879	31,741	31,931	32,673	265,688	553,003

**Not including future mission costs*

Figura 2. Proyección Presupuesto de Defensa 2017-2027

Fuente: Canada. Department of National Defence (2017).

Con base en lo anterior, se evidencia la clara intención del gobierno canadiense en fortalecer su sistema de defensa a través de un plan sostenido en el cual se tiene previsto el incremento gradual del presupuesto, que implica una visión a mediano, corto y largo plazo. Lo relevante en este punto y a diferencia de lo establecido en 1994, la visión hacia el 2027

implica un fortalecimiento no solo del elemento humano que hace parte de las cada una de las fuerzas, sino también de un plan de adquisiciones enfocado en fortalecer las capacidades existentes y de esta forma cumplir con los objetivos a nivel nacional y con los compromisos internacionales (Canada. Department of National Defence, 2017)

Por otra parte, resulta de interés resaltar la visión estratégica de canadiense señalada por Nils Ørvik como “Defensa contra la ayuda” o “Defense against Help” en su versión en inglés, y que fue analizada por Lackenbauer (2021). Bajo ese concepto, se analiza y se puede comprender la visión estratégica y la situación de seguridad de Canadá, no solo en la actualidad sino también como una visión histórica.

La concepción de Defense Against Help (DAH), parte de la comprensión de lo que puede denominarse amenazas o amenazas externas, y que tiene como parte central dos componentes, un Estado denominado Mayor (aquel con mayores capacidades y recursos) y un Estado Menor (tiene capacidades y recursos, pero estos son en menor escala que el Estado Mayor) (Ver Figura 1). La relación entre estos tres elementos se da en razón a que la seguridad del denominado Estado Menor tiene estrecha relación o se ve afectada de forma directa a la percepción de seguridad y las amenazas del Estado Mayor. De esta forma, la aproximación a la comprensión de los fenómenos de seguridad de ambos Estados debe partir de la comprensión de los contextos amenazantes y seguridad del Estado Mayor y de cómo el Estado Menor reacciona frente a ese entorno amenazante en la búsqueda de un escenario de Seguridad. En este sentido las acciones que el Estado Menor realice en su territorio son vitales para brindar al Estado Mayor un contexto de seguridad que evite situaciones de intervención. Aquí el tema radica en como el Estado Menor desarrolla toda su actividad dentro del entorno terrestre, marítimo, aéreo y hasta espacial (Lackenbauer, 2021).

Lo anterior sirve como escenario central para comprender la visión sobre los temas de seguridad que tienen una estrecha vinculación con Estados Unidos, dada su condición de país limítrofe. En ese sentido y pese a las capacidades canadienses, Canadá sería dentro de ese modelo el Estado Menor, frente a su vecino que fungiría como Estado Mayor, y que sirve para

explicar las dinámicas de seguridad fronteriza pero también visiones más amplias que pueden llegar hasta el escenario hemisférico. Sirve adicionalmente, para comprender los escenarios de cooperación entre ambos Estados en temas como Terrorismo, pero sobre todo en el funcionamiento de instancias como NORAD y el Comando Norte (NORTHCOM).

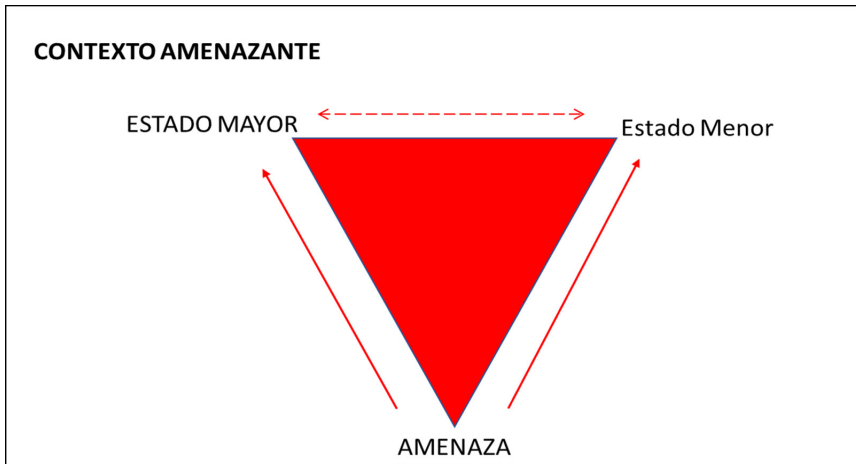


Figura 3. Elementos del DAH

Fuente: elaboración propia con base en Lackenbauer (2021).

Estructura de las FF. MM. canadienses

Las Fuerzas Militares de Canadá están conformadas por la Armada, la Fuerza Aérea, el Ejército y por una sección de Fuerzas Especiales Conjuntas. En su estructura, las tres Fuerzas se encuentran bajo el direccionamiento de un Jefe/Comandante Conjunto de las Fuerzas de Defensa, quien a su vez dirige temas de inteligencia, personal y el Comando de Defensa Aeroespacial (NORAD). Paralelo a la estructura de Jefe/Comandante Conjunto, se encuentra el Viceministro de Defensa Nacional, encargado de los temas estructurales relacionados con políticas, finanzas, material, Recursos Humanos entre otros. Las anteriores subestructuras están bajo el mando de Ministro de Defensa Nacional como aquel encargado del sector en su totalidad (Figura 4).

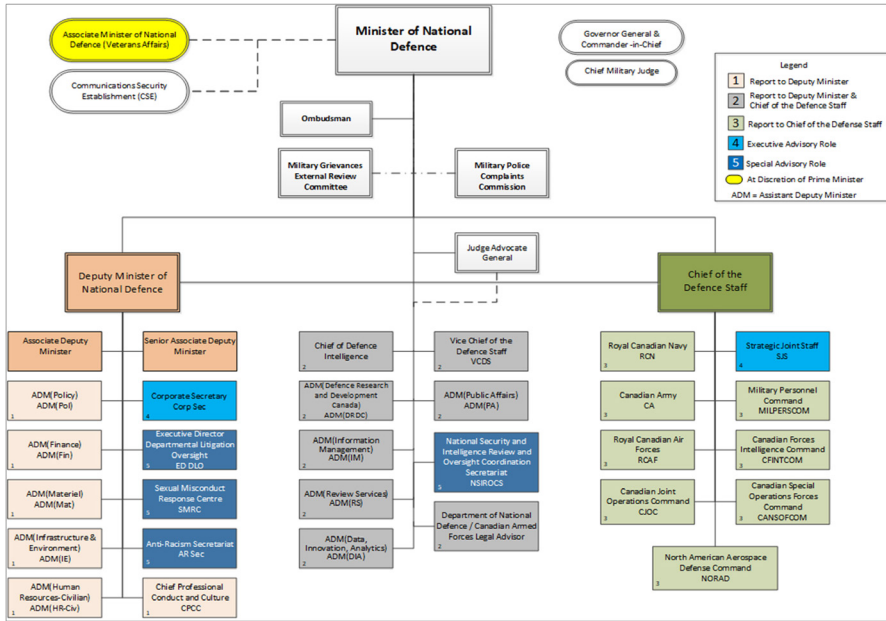


Figura 4. Estructura del Ministerio de Defensa de Canadá

Fuente: Government of Canada (2018).

Ahora bien, dentro de la estructura del Gobierno de Canadá el Sector Defensa es considerado como el más grande. En este sentido vale mencionar que, en la proyección actual, se estima que dicho sector crezca hasta lograr cerca de 125.000 personas activas. De esa proyección se estima que pasen de 68.000 a 71,500 miembros activos de las Fuerzas Regulares; que pasen de 27.000 a 30.000 miembros de la reserva y llegar 25.000 empleados civiles (Government of Canada, 2018b).

Con la mencionada estructura y proyección, el mandato general del sector está enfocado a proveer al Primer Ministro de asesoría y apoyo, implementar las decisiones en torno a los temas de seguridad y con el énfasis claro en la protección de los intereses nacionales tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Dicho mandato se representa con el Documento Blanco de Defensa, que en este caso es el de 2017 y en el cual se contemplan tres elementos claros (Canada. Department of National Defence, 2017) Government of Canada, 2018b).

1. Ser fuertes en casa a través de unas fuerzas militares fuertes y con amplias capacidades para defender la soberanía nacional, ser fuerzas capaces de apoyar en la atención de desastres naturales y respuesta a otras emergencias
2. Seguridad en América del Norte con base en una renovada alianza con Estados Unidos a través de NORAD
3. Comprometidos a nivel internacional hacia una seguridad internacional a través del desarrollo de operaciones de paz.

Real Armada Canadiense

El principal rol de la Real Armada Canadiense se centra en el desarrollo de operaciones en los espacios marítimos y Zona Económica Exclusiva. En este sentido vale la pena mencionar que la extensión del mar canadiense es de unos 891.163 km² (Central Intelligence Agency, 2021b) con territorios en los Océanos Pacífico y Atlántico, a los cual se suma su territorio en el Ártico.

Para la defensa de este territorio, la armada canadiense dispone de un material bélico considerable, en el cual se encuentran fragatas, submarinos, patrulleros oceánicos, buques minadores costeros entre otros. Su organización está prevista para los dos grandes escenarios en el Pacífico y el Atlántico, con lo cual conforman dos Fuerzas Marítimas, la MARLANT para el Atlántico y la MARPAC para el Pacífico, a lo cual se suman 24 divisiones de Reserva Naval que suman 8.300 de personal activo y cerca de 4,600 de personal de reserva (Military Periscope, 2021d)

Tabla 1. Armamento Armada canadiense

Tipo	Clase
Submarinos	04 Clase Victoria
Destructores	0
Fragatas	11 Clase Halifax
Patrulleras	06 Clase Harry Dewolf. Patrullera Ártica
Guerra antiminas	12 Clase Kingston (Patrullera Costera / antiminas)

Fuente: elaboración propia con base en Military Periscope (2021b).

En el corto y mediano plazo, la Real Armada de Canadá busca fortalecer sus capacidades bajo el concepto operacional de Grupos de Tarea Navales, para lo cual se tiene previsto junto con dos de las grandes navieras del país, la construcción de 15 buques de guerra de superficie y dos buques de apoyo, la compra de 6 patrulleras árticas costas afuera y la modernización de sus submarinos clase Victoria. Junto estos elementos están anunciados la compra y mejora de equipos de inteligencia, sistemas de reconocimiento, armamento y sistemas de armas para futuras plataformas (Canada. Department of National Defence, 2017a)

Real Fuerza Aérea Canadiense

La responsabilidad de la Real Fuerza Aérea está enfocada en la defensa de la soberanía aeroespacial y en apoyo a los diferentes comandos terrestres y navales. Bajo esta dinámica, el personal activo de la Fuerza Aérea puede operar como personal de enlace en todas las estaciones aeronavales existentes (Military Periscope, 2021b).

En este sentido, Canadá ha buscado crear unas capacidades aéreas relevantes dado su extenso territorio con miras a responder de forma rápida y eficiente cuando sea necesario. A lo anterior se suma que dichas capacidades también tienen un sentido de aplicación hacia el exterior y para afrontar los retos y compromisos internacionales del país. De esta forma la Real Fuerza Aérea no solo se concibe como un arma de defensa y de disuasión frente a diversos tipos de amenazas, sino que también está diseñada para operar de forma conjunta en el desarrollo de operaciones a nivel internacional (Canada. Department of National Defence, 2017a)

Otro de los aspectos que llama la atención sobre la visión que se establece para la Fuerza Aérea, parte del creciente interés en los temas espaciales. En este sentido, se tiene previsto que esta fuerza sea la encargada de coordinar y direccionar todo lo relacionado con el programa de defensa espacial. Lo anterior se conjuga con las responsabilidades que derivan del acuerdo con Estados Unidos a través de NORAD, en donde la vigilancia sobre el espacio aéreo de Norteamérica, pero en el cual también existen responsabilidades frente a temas aeronavales y espaciales.

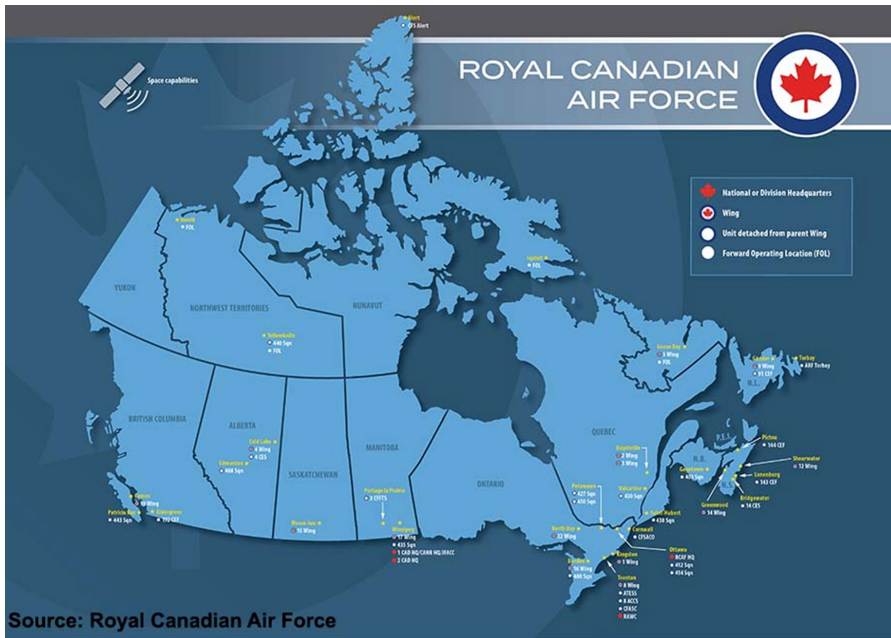


Figura 5. Ubicación de las principales bases de la Fuerza Aérea Canadiense

Fuente: Military Periscope (2021b).

Si bien se ha señalado las responsabilidades y algunos temas de capacidades, es necesario mencionar que, dentro de la proyección para los próximos años, el Gobierno Canadiense tiene pensado invertir en la renovación de capacidades para afrontar los desafíos existentes. En este sentido, el proyecto de mayor relevancia sería la compra de 88 aviones de superioridad aérea avanzados, que reemplazarían en gran medida a los aviones CF-18 Hornet (Tabla 2) que actualmente operan. Sumado a lo anterior se tienen otros proyectos como mejora de sistema de radares y detección temprana, reemplazo de aviones de para guerra antisubmarina y aviones de transporte, mejorar capacidades de aviones para abastecimiento de combustible (tanqueros) y Sistema integrados de Comando (Canada, Department of National Defence, 2017).

Tabla 2. Armamento Fuerza Aérea Canadiense

Tipo	Clase
Aviones de Ataque	61 CF-18 a Hornet 21 CF-18 b Hornet actualizados
Patrulleros marítimos / Guerra antisubmarina	14 CP 140 Aurora
Transporte	9 CC -130E Hercules; 17 CC-130J Super Hercules; 06 CC-115 Buffalo; 04 CC-138 Twin Otter; 04 CC-144B Challenger; 03 CC-150 Polaris; 05 C-177 Globemaster III
Patrulleras	06 Clase Harry Dewolf. Patrullera Artica

Fuente: elaboración propia con base en Military Periscope (2021b).

Ejército Canadiense

El ejército canadiense es el más grande de las tres fuerzas y es el encargado del desarrollo de las operaciones en tierra. Su estructura se divide en cuatro divisiones regionales: la Sección Occidental (British Columbia, Alberta, Saskatchewan, Manitoba), Sección Ontario o Central, Sección Quebec y la Sección de Fuerzas Terrestres de los Territorios del Atlántico (Nova Scotia, New Foundland, New Brunswick) (Figura 6). Las secciones mencionadas tienen como centro de control el Comando del Ejército, ubicado en Ottawa, desde donde se coordinan todos los planes y operaciones (Military Periscope, 2021c).



Figura 6. Divisiones Regionales Ejército Canadiense

Fuente: Military Periscope (2021c).

La composición del ejército se basa en 23,800 miembros activos, a los cuales se le suman como reservas alrededor de 25,600 hombres, con lo cual se configura una fuerza terrestre con amplias capacidades. En este sentido, el armamento usado por las tropas terrestres varía entre tranques Leopard de diferentes versiones, vehículos de reconocimiento G-Wagen y Lav-25, vehículos blindados para transporte de personal Lav-25, LAV III, Bv-206, entre otros; pieza de artillería variada entre 105 y 155 mm, sistema de defensa antiaérea ADATS, Sistemas antitanques tipo TOW, Eryx; y Drones tipo Skylark y Blackjack (Military Periscope, 2021c).

Ahora bien, pese a unas capacidades bien desarrolladas, los planes contemplados para el mejoramiento de las tropas en tierra parten de varios proyectos como la mejora en capacidades de comando y control, comunicaciones, armamento y visores nocturnos, y flotas de vehículos logísticos. Sumando a lo anterior, el gobierno canadiense tiene previsto la adquisición de sistemas de defensa antiaérea, el reemplazo de vehículos blindados de apoyo y la adquisición de diversos tipos de vehículos todo terreno para afrontar condiciones de nieve y de capacidad anfibia para desarrollo de operaciones en el Ártico (Canada. Department of National Defence, 2017)

Rangers Canadienses

Sumado a las tropas del ejército, se tiene como estructura a los Rangers. Este componente está destinado para operar en zonas apartadas y aisladas del país. Está compuesto por 5,250 hombres, distribuidos en cinco grupos de patrulla responsables de la defensa del territorio en la zona noroccidental y costas. El personal de Rangers no es considerado como personal activo del Ejército, pero sí como parte del componente de fuerzas de reserva (Military Periscope, 2021c).

Comando de Operaciones Especiales (SOF en inglés)

Este comando de operaciones está concebido como el espacio de coordinación de una fuerza estructurada de forma pequeña y destinada para temas muy puntuales dentro de la concepción de seguridad del Ministerio de Defensa. La visión establecida para esta fuerza es de carácter multipropósito, que se usan principalmente para defender los intereses nacionales

de amenazas inminentes. Los principales escenarios de uso parten de una planeación táctica minuciosa y precisa para el desarrollo de operaciones contraterroristas a nivel doméstico o internacional, recolección de inteligencia, actividades de vigilancia y reconocimiento (Canada. Department of National Defence, 2017).

Dentro de este comando aparecen de forma distintiva las estructuras: i. la Fuerza de Tarea Conjunta (Joint Task Force - JTF2 en inglés) cuya principal misión es el desarrollo de operaciones contraterroristas con personal élite, ii. La Unidad Conjunta de Respuesta a incidentes (CJIRU sigla en inglés), cuya misión es atender de forma precisa y ágil incidentes de carácter nuclear, químico, biológico, radiológico y nuclear, iii. Regimiento de Operaciones Especiales; iv. Escuadrón de Operaciones Especiales Aéreas y v. el centro de entrenamiento de Operaciones Especiales (Canada. Department of National Defence, 2017). Vale mencionar que, de estas estructuras, el JTF2 es reconocido a nivel internacional como una de las fuerzas élite con mejor entrenamiento y capacidades, muy a la altura de la SAS Británica, Navy Seals o Delta Force de Estados Unidos u otras fuerzas similares.

Canadá y NORAD: visión de seguridad hemisférica

Uno de los principales pilares de la política de defensa canadiense está representado en su vinculación como miembro del Comando de Defensa Aérea de América del Norte, en este sentido, el carácter disuasivo de esta alianza depende de dos variables: los avances tecnológicos y el contexto geopolítico del orden mundial.

En el marco del contexto geopolítico pueden ilustrarse dos escenarios como ejemplo: la Guerra Fría y la lucha antiterrorista después del 11S. En el primer caso, la Guerra Fría sirvió como escenario para que NORAD desarrollara capacidades de alerta y control antimisiles, en el segundo caso, después del 11-S fueron adoptadas medidas de seguridad y defensa nacional en la “frontera inteligente” bilateral y los acuerdos de “tercer país seguro”, así como la ampliación del mandato de NORAD (Lackenbauer, 2021).

En referencia a los avances tecnológicos, la Cuarta Revolución Industrial (4RI) ha permitido que países como Rusia y China desarrollen nuevas tecno-

logías hipersónicas proyectando su influencia hacia el Ártico, lo cual representa un desafío para la alianza Estados Unidos y Canadá. En mayo de 2006 fue incluido el elemento marítimo lo que aumentó la cobertura a accesos marítimos, áreas marítimas y vías navegables interiores, ampliando así la lo que se conoce en NORAD y en el Comando del Norte como “conciencia de todos los dominios”. Para el año 2021 Estados Unidos y Canadá acordaron modernizar NORAD y expandir la cooperación en defensa continental al Ártico, por lo que Canadá asignó un presupuesto de \$163.4 millones durante cinco años y otros \$ 88,8 millones “para sostener” el continente y el Ártico (Gilmour, 2021).

En el contexto actual, en el que China y Rusia buscan posicionarse como referentes de poder en el orden mundial. La tecnología es un elemento que ha permitido avanzar en intereses geopolíticos, ambos países han demostrado sus avances tecnológicos en especial de proyección militar e industrial.

China ha demostrado su interés por acceder a la región del Ártico y desde el año 2013 se ha convertido en observador permanente en el Consejo Ártico, conformado por países como Estados Unidos, Rusia, Canadá y cinco naciones nórdicas. Con el retroceso del hielo marino que daría acceso a la Ruta del Mar del Norte en las aguas del Alto Ártico y las reservas de petróleo y minerales, es probable que China y Rusia sigan estando muy interesadas en el Océano Ártico y el noroeste de Canadá.

Con el fin de contar con las capacidades para ingresar a la Ruta del Mar del Norte, China ha aumentado sus componentes navales. En 2020 la Armada del Ejército Popular de Liberación (PLAN) operaba seis submarinos Tipo 094 SSBM clase Jin, y se están construyendo más. Estos submarinos nucleares tienen 442 pies de longitud y transportan hasta 12 misiles JL-2, que son de alcance intercontinental de segunda generación SLBM con tres a ocho ojivas nucleares MIRV adjuntas. Con un alcance de alrededor de 7.200 kilómetros, estos misiles proporcionan a China su primer disuasivo nuclear viable basado en el mar. Es posible pensar que el PLAN podría utilizar estos nuevos submarinos en el entorno del Ártico para evitar la detección por NORAD y estar más cerca de sus objetivos asignados en América del

Norte. No lo es difícil prever que los vehículos pesados formen parte del futuro armamento de estos submarinos, que podrían ser estacionados en todo el Ártico con objetivos asignados en América del Norte (Gilmour, 2021; Lackenbauer & Lajeunesse, 2016).

Las “intenciones estratégicas” de Rusia y China representan una amenaza para la estabilidad regional en América del Norte, al igual que el escenario de la Guerra Fría es una prioridad que NORAD modernice sus capacidades ante los retos que representan las nuevas tecnologías; “incluido el deslizamiento hipersónico de vehículos, misiles de crucero avanzados y sistemas aéreos no tripulados que pueden evadir la corriente temprana sistemas de detección, seguimiento e intercepción de advertencias, ya sea que se basen en sitios de lanzamiento tradicionales ubicados en el centro, o en el Ártico, o desplegados en aviones o submarinos.” (Gilmour, 2021)

En este sentido es necesario comentar que para Canadá la condición y situación del ártico, son de vital importancia. La condición se determina en gran medida por temas como límites marítimos, incertidumbre sobre el incremento de actividades marítimas, límites de plataformas continentales, y competencia por recursos como hidrocarburos (gas y petróleo) y minerales(Lackenbauer & Lajeunesse, 2016). Frente a esto, la decisión del Gobierno canadiense a través del Departamento de Defensa Nacional y las Fuerzas Armadas, han concebido el Ártico como un escenario estratégico y en el cual se visualizó un fortalecimiento de capacidades. En este sentido, tanto el Ejército, como la Armada y la Fuerza Aérea realizan de forma continua diversos ejercicios y vigilancia de la zona, que se complementa con funcionamiento de NORAD frente al escenario aeroespacial y marítimo (Lackenbauer & Lajeunesse, 2016).

El despliegue de las Fuerzas Militares Canadienses se concentra en un Fuerza de Tarea Conjunta con sede en Yellowknife y pequeños destacamentos repartidos en zonas como Whitehorse e Iqaluit, a lo cual se suman otras capacidades como los Rangers, Escuadrón de Transportes entre otras, con las cuales se asegura la protección de la soberanía y a la vez se presta asistencia a las comunidades de la zona. El despliegue de fuerza y la visión estratégica sobre la zona implican adicionalmente una proyección presupuestal que quedó enmarcada en la Política de Defensa del 2017 y que

se encuentra como una prioridad hasta el 2027 (Canada. Department of National Defence, 2017a; Lackenbauer & Lajeunesse, 2016).

El reto que representan los intereses de China y Rusia para Canadá refuerzan la dependencia de la relación con Estados Unidos, lo cual puede verse reflejado en la Política de Defensa de 2017, SSE por sus siglas en inglés: Strong, Secure, Engaged (Fuerte, Seguro, Comprometido). La alianza de Estados Unidos y Canadá que se materializa a través de NORAD, es una respuesta al concepto tradicional de seguridad en el que hay una estrategia que fortalece la soberanía regional, el fortalecimiento y modernización del sistema NORAD.

Ahora es importante evaluar si el fuerte enfoque de la política de defensa en el sistema NORAD puede dar respuesta a las nuevas amenazas y a la protección de sus intereses. Muestra de este nuevo escenario es la “fuerte polarización partidista en EE. UU.”, lo cual conlleva a plantearse la necesidad de generar una autonomía que le permita a Canadá tomar decisiones independientes para hacer frente a China y Rusia (Raymond & Munier, 2021).

Canadá debe identificar claramente y priorizar los problemas y actores que representan una amenaza, lo cual no significa terminar su alianza con Estados Unidos por el contrario debe definir lo que significa la modernización de NORAD en términos financieros y políticos. Así mismo es importante su participación en los escenarios de la OTAN y la ONU, pero sobre todo afianzar su papel en las relaciones Asia – Pacífico teniendo en cuenta su ubicación estratégica en el Ártico (Raymond & Munier, 2021)

La invasión rusa a Ucrania ha representado para Canadá una alerta para priorizar la modernización de NORAD. “La ministra de Defensa, Anita Anand aseguró que, si bien no pudo proporcionar planes para modernizar NORAD en este momento, está trabajando activamente para desarrollar un conjunto de nuevas tecnologías en el corto plazo.” (Raymond, 2022).

Aunque aparece como una prioridad en la Política de Defensa de Canadá de 2017 (SSE), carece de una vía concreta y específica adoptada por los Estados Unidos y Canadá. La modernización de NORAD ha comenzado, pero aún no se ha completado.

El General VanHerck en una entrevista de enero de 2022, aclaró tres de sus prioridades para modernizar NORAD. La importancia para este análisis de conocer estos elementos está relacionada con la evolución de las amenazas que debe enfrentar la política de defensa canadiense.

El primero es el conocimiento del dominio, que incluye la modernización de las capacidades del Sistema de Alerta del Norte, NWS (North Warning System), para lo cual es importante distinguir los roles de NORAD y USNORTHCOM. NORAD lleva a cabo control y alerta aeroespaciales y marítima para la defensa de América del Norte, mientras USNORTHCOM (Comando Norte de los Estados Unidos) defiende el territorio de los Estados Unidos disuadiendo, detectando y derrotando las amenazas a su país, lleva a cabo actividades de seguridad cooperativa con aliados y socios, y apoya a las autoridades civiles para crear un elemento disuasorio eficaz que permita la toma de decisiones informada.

La segunda prioridad que menciona el General VanHerck está ligada a la disponibilidad de información para que el tomador de decisiones pueda actuar en el momento que se requiera (Raymond, 2022). Para que el sistema NORAD sea realmente efectivo no solo debe ser una herramienta disuasiva, debe ser ofensivo en el sentido del nuevo escenario que plantean las guerras de quinta generación, en el que la derrota contempla la implosión, o el colapso interno de sus organizaciones debido a la inercia. Este mecanismo de derrota contempla el “ataque a sus subprocesos, incluyendo el desarrollo del liderazgo; construcción de alianzas; alcance público e ideológico; adquisición de fondos, material, vivienda y apoyo; reclutamiento; adoctrinamiento y capacitación del personal; planificación y focalización; movilización y operaciones; comunicaciones; y explotación de los resultados. Por lo tanto, NORAD al incluir el dominio ciber espacial de estar preparado para el ataque contra subprocesos de un oponente en red que podría llevarse a cabo por cualquier medio, sea este militar o no militar, letal o no letal, cinético o no cinético, conllevando a que los esfuerzos del oponente sean irrelevantes, hasta el punto de que se vuelva vulnerable a la implosión por inercia o parálisis en la toma de decisiones en el escenario cognitivo (“Escenarios y Desafíos de La Seguridad Multidimensional En Colombia,” 2017)

Y la tercera prioridad es la implementación de una disuasión integrada de todos los dominios, de acuerdo con lo planteado por el General VanHerck, “todos los problemas y asuntos de hoy son globales y ya no pueden ser resueltos regionalmente o por un solo dominio”. Para lo cual es determinante desarrollar capacidades que permitan la interoperabilidad entre las diferentes fuerzas (Raymond, 2022).

Estas prioridades son claramente consistentes con la estrategia NORAD/USNORTHCOM de marzo de 2021, que detalla cuatro principios estratégicos clave (Raymond, 2022):

1. Un enfoque de defensa integrado (en términos de regiones, dominios y estados),
2. Conciencia de dominio,
3. Dominio de la información y
4. Superioridad de decisión.

Según Colín Kahl, el Subsecretario de Defensa para Políticas, los adversarios de EE. UU. no tienen la intención de emprender acciones prolongadas de conflicto contra sí mismo, sino para cegar y retardarlo, como se menciona es un escenario típico de guerras de quinta generación. Es entonces prioridad del sistema NORAD desarrollar capacidades de resiliencia, que le permitan prevenir, responder y/o adaptarse a las interrupciones, frente a ataques cibernéticos a la infraestructura crítica (Raymond, 2022).

Canadá y la OTAN

Canadá, como miembro fundador de la OTAN, ha demostrado su compromiso con la alianza con su política de puertas abiertas para los países europeos que cumplan los compromisos y obligaciones establecidos como la protección a la democracia y contribución a la defensa colectiva, tal y como lo manifestó el Primer Ministro Justin Trudeau al ser el primero en ratificar los protocolos de adhesión de Finlandia y Suecia, los otros 29 países continuaron su ejemplo.

Para Canadá resulta de gran importancia su relación con la OTAN como socio permanente. En este sentido, el principal interés radica en la estabi-

lidad global y mercados abiertos, parámetros bajo los cuales se protegen los intereses canadienses y a la vez se presta apoyo a los aliados. Dentro de esta relación, se parte de valores como inclusión, compasión, gobernanza, respeto por la diversidad y derechos humanos (Canada. Department of National Defence, 2017)

Canadá es un miembro de relevancia dentro de la OTAN, no solo por el hecho de ser partícipe desde su fundación, sino por ser un miembro activo dentro de las decisiones que en seno de dicha organización se tomen. A lo largo de la existencia de la alianza, la participación de Canadá se ha visto enfocada en temas relevantes en fortalecer el multilateralismo, lo cual se une a su visión estratégica de ser partícipe en la construcción y la estabilidad de la seguridad internacional. Ante esto, Canadá poco ha objetado su contribución militar a la Alianza, sin embargo, también enfatiza en otros temas como la influencia política y la toma decisiones al interior de esta (Roussel & Battiss, 2010).

Como parte de ese interés en ser partícipe y un jugador relevante dentro de la seguridad global, el Gobierno Canadiense ha desplegado un sin número de operaciones en diferentes partes del mundo y bajo mandato de Naciones Unidas, pero principalmente bajo mandato de OTAN (Ver Tabla 3). De estas operaciones se pueden mencionar como relevantes la Operación *Attention* de entrenamiento de tropas en Afganistán y que concluyó en 2014, el Comando de Combate OTAN en Letonia con 540 soldados canadienses de un total de 1500 de otros estados (Military Periscope, 2021a).

Ahora bien, el rol de Canadá dentro de la OTAN en la actualidad sigue siendo relevante, quizás no como una de las grandes potencias que lo conforman, pero como un país que tiene un peso histórico y, como se mencionó anteriormente, en el desarrollo de diversas operaciones. En este sentido, la visión establecida dentro de la Política de Defensa establecida en 2017 establece diversos puntos que convergen con los intereses de la OTAN en su proyección al 2030 y que quedó establecida en el documento Agenda OTAN 2030 y el desarrollo del nuevo concepto estratégico. En este documento se contemplan amenazas como la agresión de Rusia contra Ucrania, el terrorismo, los ataques cibernéticos, las tecnologías disruptivas, el cambio climático y los desafíos de Rusia y China al orden internacional (Romero, 2022)

Tabla 3. *Despliegue tropas Canadienses en Operaciones Internacionales*

Operación Internacional	Nombre operación en Canadá	Personal destinado
UNMISS, Sudán del Sur	Op Soprano	06
MFO, Egipto	Op Calumet	55
USSC, Palestina	Op Proteus	#
USCENTCOM, Estados Unidos	Op Foundation	16
USNORTHCOM/NORAD, Estados Unidos	ACT	1,000
UNTSO, Medio Oriente	Op Jade	05
KFOR/OSCE, Kosovo/Serbia	Op Kobold	05
MINUSMA, Mali	Op Presence	05
MONUSCO, República Democrática del Congo	Op Crocodile	08
UNFICYP	Op Snowgoose	01
Iraq/Kuwait	Op Impact	300
Letonia	Op Reassurance	1,375

Fuente: elaboración propia con base en Military Periscope (2021a).

Para enfrentar estas nuevas realidades Canadá ha tenido un papel activo en la construcción del Concepto Estratégico de la OTAN. Vale recordar en este punto que desde 1949, la OTAN ha publicado siete Conceptos Estratégicos a través de los cuales plasma su visión y rol en temas relacionados con la seguridad y política internacional. Para el desarrollo de dichos Conceptos, OTAN cuenta con el Consejo del Atlántico Norte (NAC), que es la autoridad encargada de discutir e implementar dichos conceptos, contando en la mayoría de los casos a nivel de Jefes de Estado y/o de Gobierno. Estos Conceptos Estratégicos han sido vitales para revisar las acciones de los Estados miembros y de la Organización desde una visión macro y en la cual se revisan con detalle los posibles escenarios futuros que pueden afectar la seguridad colectiva. En este sentido los Conceptos Estratégicos se convierten en pieza fundamental para dirigir los esfuerzos con un horizonte de 10 años (Romero, 2022).

La revisión del Concepto Estratégico para la década entre 2020 – 2030, tiene una condición especial que parte de la crisis en Ucrania, suscitada por las acciones bélicas de la Federación Rusa. A partir de ello, gran parte de la revisión del nuevo concepto parte de evaluar esta situación a la cual se

le suman temas como terrorismo, ciberguerra y ciberterrorismo, escenarios de guerra híbrida, entre otros, razón por la cual se han venido realizando una serie de seminarios y reuniones en diferentes países de la Organización con miras a analizar las situaciones mencionadas y buscar establecer la visión amplia y conjunta de todos los estados miembros. De estos seminarios vale mencionar los desarrollados en La Haya y Praga. En el primero, se discutió ampliamente el tema de las nuevas asociaciones la OTAN y sobre el reto actual de actuar conjuntamente frente a una de las amenazas más latentes y peligrosas para la seguridad europea. El desarrollado en Praga, contó con una activa participación de Canadá y países como Dinamarca, Estonia, Noruega y Francia, y que tuvo como eje central el papel cambiante de la OTAN en relación con la estabilidad Global, y en la cual el Secretario General adjunto, Mircea Geoană, describió la respuesta rápida y unificada de la OTAN a la invasión no provocada de Ucrania por parte de Rusia, y las medidas que la Alianza está tomando para apoyar a sus socios y fortalecer su postura en un mundo más peligroso y competitivo (Romero, 2022).

Finalmente, la relación de Canadá con la OTAN no es solo de carácter histórico, sino que encarna en sí misma un escenario en el cual Canadá ha participado activamente durante la Guerra Fría, durante la crisis en Kosovo, en la lucha contra el Terrorismo y actualmente en la crisis de Ucrania. La OTAN significa para Canadá un espacio de interacción internacional a través de la cual no solo ha logrado fortalecer sus fuerzas armadas, sino que también busca ser un actor relevante en la búsqueda de una estabilidad y seguridad internacional (Kunertova, 2017; Roussel & Battiss, 2010).

Conclusiones

La visión estratégica de Canadá parte en gran medida de su relación histórica y cercana con el Reino Unido a través del Commonwealth, lo cual repercute de manera directa no solo en la estructura de su gobierno, sino también en la estructura de su Ministerio de Defensa y su de sus Fuerzas Militares.

Ahora bien, además de lo anterior, la condición estratégica de Canadá dada por su extensión territorial y su ubicación, lo hacen establecer unas condiciones estratégicas relevantes que se evidencian por temas como su

relación con Estados Unidos, su participación en la OTAN y en temas sensibles como el Ártico. Frente a este escenario es necesario comentar que la visión establecida en la Política de Defensa del 2017 enfatiza precisamente en esos escenarios, a la vez que profundiza en temas como lucha contra el terrorismo y frente a temas como crisis humanitaria.

En relación con la Política actual, se plantea un horizonte de 10 años que promueve un fortalecimiento de las Fuerzas Militares en temas como bienestar y protección, diversidad cultural, entre otros, con los cuales se busca robustecer la visión de Canadá como un país que tiene dentro de su principio el respeto por los Derechos Humanos y el respeto por la diversidad cultural.

Frente a los temas militares, el documento del 2017 también establece una clara dirección hacia el incremento de tropas y el incremento en el presupuesto para el sector Defensa. En este sentido, y como se evidenció en el Gráfico 1, se proyectó un incremento progresivo del presupuesto hasta el 2027, con lo cual se busca fortalecer capacidades variadas de cada una de las Fuerzas Militares. Resulta de gran interés temas como el plan de mantenimiento e inversiones destinado a temas como Buques de Guerra, Buque de Vigilancia y Patrullas Árticas, Aviones de Combate de última generación, sistemas de radares, equipos de guerra electrónica, Vehículos blindados de transporte, entre otros equipos.

Dentro de la visión y análisis del entorno de seguridad, la Política de Defensa del 2017 se plantean varios escenarios clave para la seguridad canadiense. De los más importantes en este sentido se encuentran la seguridad interna, la relación con Estados Unidos en relación con el funcionamiento de NORAD y su participación como miembro activo de la OTAN.

En contexto interno, la concepción del gobierno parte de la necesidad de reforzar la estructura militar en todo el territorio nacional. Si bien el componente de las inversiones previstas en el sector pareciera estar enfocado a un contexto internacional, lo cierto es que muchas de esas inversiones buscan ante todo garantizar la soberanía y la seguridad del pueblo canadiense y sus intereses. La visión al 2027 deja claro en varios apartados precisamente lo anterior, las capacidades militares junto con las inversiones en el bienestar del personal de las Fuerzas Militares y sus familias son primordiales en la garantía de la estabilidad del país.

Frente al tema NORAD es necesario comentar que efectivamente es otro de los pilares dentro de la política de defensa de Canadá, en la medida que es una herramienta que permite dar respuesta a los riesgos y amenazas directas a su seguridad. En este sentido, estos fueron analizados bajo dos variables: los avances tecnológicos y el contexto geopolítico del orden mundial. De esta forma, la situación de América del Norte es compleja frente a los retos que le plantea la proyección de poder que han realizado China y Rusia usando los avances tecnológicos de la 4RI para proteger y defender su interés estratégico de dominar la Ruta del Norte. Es entonces una prioridad para Canadá definir y ejecutar con Estados Unidos los términos de la modernización del sistema NORAD con el fin de mantener su superioridad defensiva en un nuevo escenario de guerra que contempla no solo los dominios físicos (tierra, mar, aire y espacio) sino también el cognitivo.

Sumando a lo anterior, la relación de Canadá con Estados Unidos tiene a NORAD como uno de sus ejes fundamentales, y se convierte en un tema crucial para fortalecer la protección de ambos países. Vale bien mencionar, que bajo NORAD no solo se hace una vigilancia minuciosa de diversas amenazas, sino que tiene por definición una apuesta conjunta en la vigilancia de los espacios aéreos, espaciales y marítimos como pieza clave y garantía de un entorno seguro.

Frente al tema OTAN, la participación de Canadá en esta alianza militar tiene dos elementos claves, por un lado, su nexo histórico con el proceso fundacional y por lado con su participación en diversos escenarios. Frente al tema histórico, Canadá jugó un papel preponderante en el proceso de construcción de la OTAN a finales de la década de los 40 y desde entonces ha sido considerado como un país de influencia dentro de la alianza, quizás no del nivel de Estados Unidos, Francia o el Reino Unido, pero sí en un peldaño secundario. Esto ha sido vital para Canadá como un complemento a su visión estratégica frente los temas de seguridad, sobre todo durante la Guerra Fría, y en la actualidad frente a temas como lucha contra el terrorismo y cuestiones tan sensibles como las relaciones con Rusia.

En cuanto a la participación de Canadá dentro de la OTAN, se hace necesario comentar que más de ver a la alianza como un tema estrictamente militar, diversos gobiernos han visto a la OTAN también como un espacio de

influencia política. En este sentido, la visión canadiense evidencia el interés de jugar un papel central en la estabilidad y seguridad internacional, a la vez que promueven otros espacios de interacción e influencia propios de un entorno multilateral. Sumando a lo anterior, se debe mencionar que la participación de las Fuerzas Militares canadienses en la OTAN ha sido de gran importancia, no solo en escenarios propios de la Guerra Fría, sino posteriormente en escenarios tan complejos como el de Kosovo, la guerra contra el terrorismo, la participación dentro de las operaciones en Afganistán, operaciones de paz en Europa y África, y más recientemente frente la contraposición rusa y la crisis en Ucrania.

Finalmente, es necesario comentar que existe un tema recurrente dentro de la visión estratégica canadiense y que tiene que ver con la creciente actividad en Ártico. En este sentido, la política de Defensa establece el escenario del Ártico como una de sus prioridades y frente a lo cual tanto NORAD como la OTAN juegan un rol fundamental.

Referencias

- Canada. Department of National Defence. (2017a). *Strong, Secure, Engaged - Canada's Defence Policy*.
- Canada. Department of National Defence. (2017b). *Strong, Secure, Engaged - Canada's Defence Policy*.
- Central Intelligence Agency. (2021a). *Canada Summary*.
- Central Intelligence Agency. (2021b). *Canada-The World Factbook*.
- Comisión de Seguridad Hemisférica. (1994). *Documento Blanco de Defensa de 1994*.
- Escenarios y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia. (2017). En C. E. Álvarez Calderón (Ed.), *Escenarios y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia*. Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.25062/9789585652835>
- Gilmour, J. (2021). *NORAD: Renewal of the North Warning System by Canada – or not?*
- Government of Canada. (2018a, September 21). *Organizational structure of the Department of National Defence and the Canadian Armed Forces - Canada.ca*.
- Government of Canada. (2018b, September 24). *Mandate of National Defence and the Canadian Armed Forces - Canada.ca*.
- Kunertova, D. (2017). The Canadian politics of fair-share: The first burden-sharing debates about NATO. *Journal of Transatlantic Studies*, 15(2), 161-183. <https://doi.org/10.1080/14794012.2016.1268792>

- Lackenbauer, W. (2021). Defense Against help' Revisiting a Primary Justification for Canadian Participation in continental defense with the US. *Journal of Military and Strategic Studies*, 20(2), 62-89.
- Lackenbauer, W., & Lajeunesse, A. (2016). The Canadian Armed Forces in the Arctic: Building Capabilities and Connections - CIAO. *Journal of Military Strategic Studies*, 16(4).
- Military Periscope. (2021a). *Canada Overview*.
- Military Periscope. (2021b, August). *Canada Air Force*.
- Military Periscope. (2021c, August). *Canada Army*.
- Military Periscope. (2021d, August). *Navy*.
- North American Aerospace Defense Command. (n. d.). *About NORAD*.
- Raymond, C. (2022). *New Technologies, Climate Change and War in Ukraine: What impacts on NORAD Modernization*. Network for Strategic Analysis.
- Raymond, C., & Munier, M. (2021). *Continental Defense Modernization and the Future of Canadian Defense Policy*. Network for Strategic Analysis.
- Romero, C. (2022). Agenda OTAN 2030 y Concepto Estratégico 2022. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 8(1), 113-120. <https://doi.org/http://dx.doi.org.10.18847/1.15.7>
- Roussel, S., & Battiss, S. (2010). Culture stratégique et concept stratégique : Le Canada et les réf. *Canadian Foreign Policy*, 16(2), 27-43.
- The Commonwealth. (2022). *Our history | Commonwealth*.
- United Nations. (n. d.). *Blue Economy Definition*